VINO DE LEY



Fotografías
Gastón Luna Chamorro

VINO DE LEY

Fotografías y documentación
Gastón Luna Chamorro

Serie
Cauquenes: Memorias del Secano

Vino de ley

Cauquenes: Memorias del Secano es una serie de publicaciones digitales que resulta en un mapa de imágenes que van descubriendo un territorio campesino a través de las personas y sus labores. Su autor, Gastón Luna, paciente capturador de imágenes, nos enseña que la fotografía es un trabajo laborioso, lento, casi inmóvil, que no publicita en la inmediatez, sino que es producto de una espera y un acompañamiento de los ritmos del mundo y de la cultura.

Crecido y educado por sus bisabuelos en los códigos de una cultura campesina profunda, Gastón, lleva ese aprendizaje a su fotografía y a sus quehaceres, uno de ellos también ha sido el acompañamiento del vino en el proceso de su transformación, de la vid al alcohol que se bebe con gratitud. Influenciado gratamente por el campesinado viticultor profundo se aleja de los términos definitorios derivados de la enología o viñatero, en el sentido que no niega la realidad mercantil del producto vitivinícola, sino que en su práctica y conocimiento trae a los procesos de vitivinificación a tierra, al suelo vivo del mundo campesino que conoció y conoce. Esto es el vino de ley, el vino enseñado por los campesino más humildes y silenciosos, un vino entregado a quien sabe agudizar los sentidos con paciencia, a quien sabe llegar lejos, a pie, buscando la conversación y el saber. Es la ley del don, de lo que se comparte esperando una reciprocidad de manera abierta, casi no demostrativa, pero que hay que cumplir, pues la ley del amigo se cumple y se paga con amistad, conversación y, en este caso, se paga con la fuerza de las imágenes.

El vino de ley no obedece al mercado del vino, ni a su marketing, ni a sus usuras. Quizás ni siquiera reclama sus injusticias. No está a la venta en la plaza pública del vino comercial. Su ley es estar donde está, en la comunidad campesina retirada y silenciosa, pero que trabaja año a año para mantener su herencia y obediencia familiar. Trabaja

la calidad y no la cantidad, responde a estilos de vidas, cada familia tiene su forma de hacer vino, nadie le copia a nadie, todos buscan su distinción, su diferencia. Las familias obtienen sus vinos asoleados, vinos ajerezados, vinos de mesa y las grapas necesarias para hacer macerados con frutas y especias.

El tiempo de este vino pareciera que ya no es el nuestro, no es rápido, ni artificial. Los procesos no se apuran, ni siquiera se embotella. Es un vino ceremonial, que se bebe en casa, junto a los amigos y la familia. Se sirve en los mingacos, fiestas patrias, santorales. Una porción se guarda para obsequiar a los allegados, autoridades y médicos rurales. Es un vino hablado en otro idioma, con otros dichos. Es tan utópico como olvidado. Ya no sabemos bien si es un vino pasado o presente, su sobreviviencia está en el límite, las nuevas generaciones tienen la palabra y acción, y ojalá tengan la obediencia a sus mayores.

En las fotografías vemos todo el ciclo del trabajo: el arado, la vendimia, la vinificación en lagares y tinajas, la poda y quema del sarmiento, el uso de ceniza cuando ya se deja utilizar el lagar, la guarda en las bodegas y la elaboración de destilados. "Tio Mundo", gran amigo y güeñe, vuelve a estar presente en varias de estas labores. Destacan las viejas máquinas que revientan el fruto y producen el mosto, antiguos artefacto que indican la herencia de una manera de hacer, así también es la poda con hacha, práctica única, y que implica un gran saber para no dañar el tronco y permitir la cosecha el año venidero y los próximos.

El uso de ponchas en las vendimias, escondidas entre los árboles, indican los pequeños espacios de los cultivos que colindan con los bosques. Las viejas bodegas, sombrías, ocultas, parecen desordenadas o abandonadas, pero cada objeto tiene un afán en la producción campesina del vino, para quien conoce cada uno de ellos, todo está dispuesto al trabajo. Al final de la serie vemos las elaboraciones poco conocidas del vino de misa en la iglesia San Alfonso de Cauquenes y del proceso de destilación casera en tarro, fuego a leña, y con lana para el filtrado.

Los colores en los lagares resalta el proceso orgánico que significa obtener el vino de la uva, la lucha caleidoscópica de las bacterias rebasa por todos lados, al final se obtiene el alcohol justo, el conocedor del proceso solo acompaña y guía la naturaleza.

Los campesinos trabajan el vino como una más de sus labores, entre sus cultivos de maíz, papas, entre la mantención de la chacra y junto al poco ganado. Es un oficio más entre las demás actividades del campo. Se ara la tierra con fuerza humana y animal, sin agroquímicos en su cuidado para el rendimiento anual. El mosto se trabaja con la zaranda y la tinaja de greda, con esto se cuida, incluso a nivel celular, de su no oxidación. El empalillado artesanal permite que la uva se rompa por presión y la greda permite su respiración natural. Las vendimias son comunitarias, un mingaco, con una gastronomía típica y que es una ofrenda, y aún se mantiene el recetario comunitario y familiar asociado a estas labores.

En el viñedo se poda para toda la vida, en busca de una protección natural de la planta y su contexto natural. Hay reciprocidad de una larga vida entre el trabajo, el producto y la naturaleza. No es la domesticación de la vid, sino su crianza larga. No es un dominio que arrasa con todo, con la planta y su entorno, es un dominio que respeta el ritmo de la naturaleza, que protege y no se estandariza. El vino campesino es, finalmente, una manera de cuidar y dejarse cuidar por la tierra: una profunda reciprocidad entre la familia y el viñedo, una crianza mutua de la vid y la vida.

De todo esto nos ha hablado Gastón Luna, y ahora lo comparte en el trabajo de sus fotografías. Imágenes que han resultado de un proceso largo de investigación, dialogo y observación, junto a los campesinos mismos, observando sus prácticas y escuchando sus saberes, como del conocimiento de la naturaleza misma del proceso de acompañamiento del vino. Pues el vino no se hace, se acompaña.

Los editores











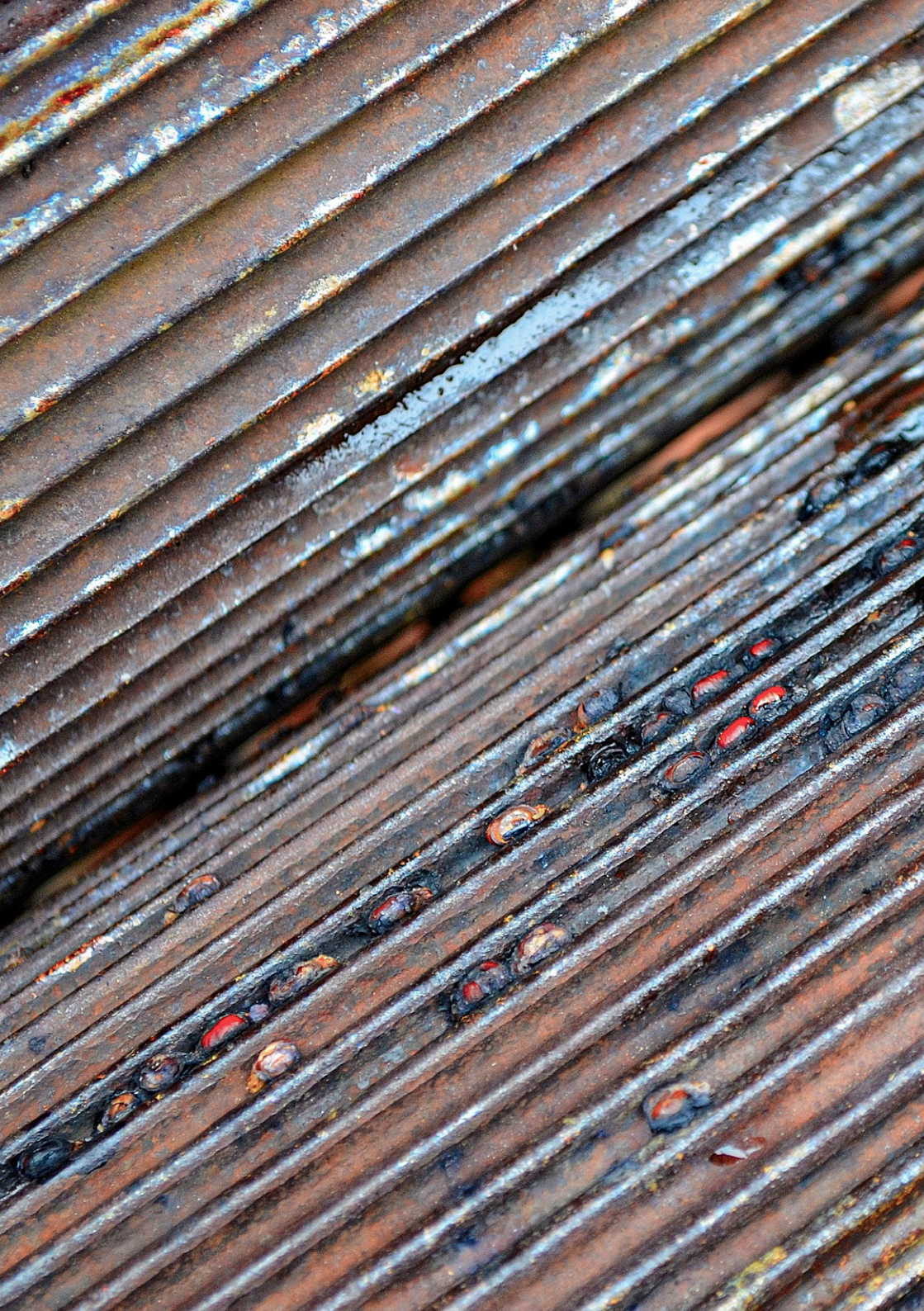


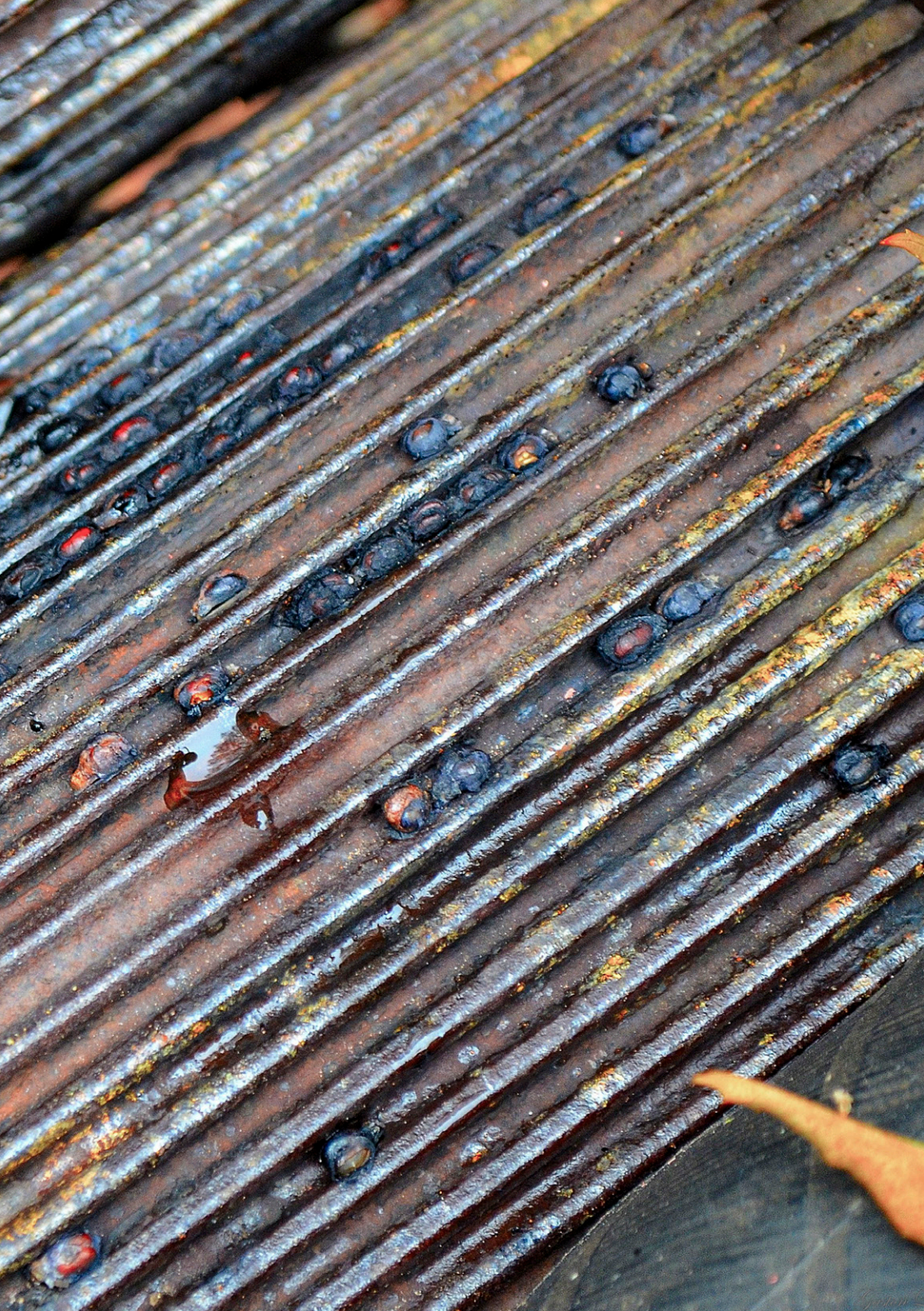

Sup

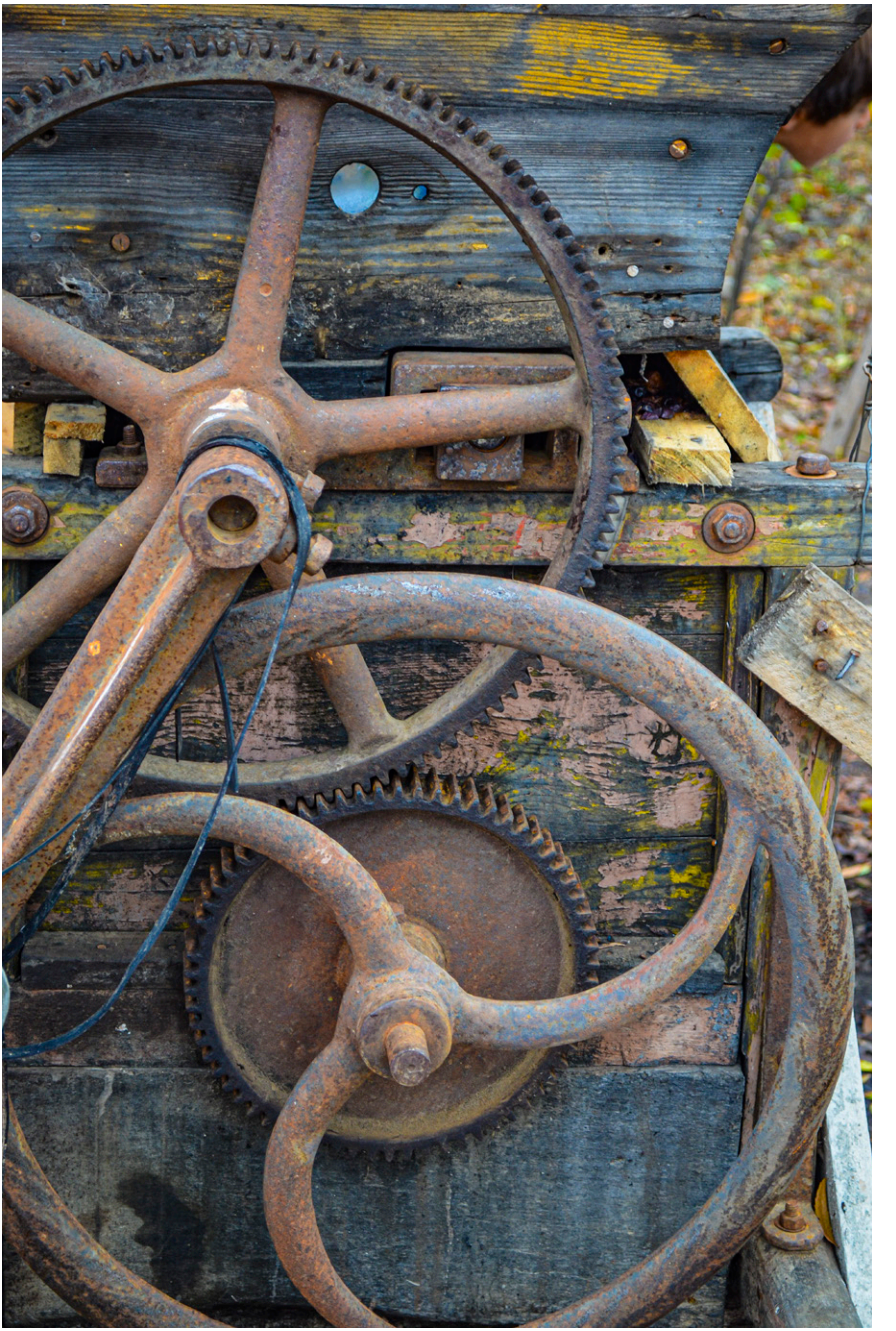



















































LUBRISUN
























Pinot Noir


















© Gaston Cuna






































Mobil









Vino de Ley

Fotografía y documentación
Gastón Luna Chamorro

Edición
Danilo Petrovich, Daniel González

Diseño y diagramación
Marcos González Valdés y Kamayok

Primera edición 2026, ONG MUCAM.

La edición de esta obra contó con el financiamiento del Fondart Regional, Línea Culturas Regionales, Modalidad Memoria Histórica Artística y Cultural - Maule, convocatoria 2025, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, proyecto folio Nro. 780536.

@Gastón Luna Chamorro
@ONG MUCAM

Producido, editado y publicado por Gastón Luna y ONG MUCAM
Octubre 2026. Todos los derechos reservados.
Cauquenes, Región del Maule, Chile.

www.mucam.cl

Cualquier reproducción total o parcial de esta obra, incluidas las fotografías, textos y diseño original, podrá realizarse solo con el consentimiento por escrito de los editores y los titulares de derechos de autor.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL Y LAS ARTES, FONDART REGIONAL. CONVOCATORIA 2025

MCAM MUSEO CAMPESINO EN MOVIMIENTO



Gastón Luna (Cauquenes, 1954) ha dedicado gran parte de su vida a recorrer y observar el mundo campesino del Maule. Fotógrafo autodidacta, caminante, conversador y profundo conocedor de los oficios y saberes rurales, su vínculo con este territorio antecede a la fotografía. Durante décadas ha visitado casas, campos y viñedos, compartiendo con quienes los habitan y registrando con su cámara pequeños acontecimientos, rostros, trabajos y paisajes. De ese recorrido surge un extenso archivo fotográfico, construido desde la cercanía y la experiencia compartida.

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio
Gobierno de Chile

PROYECTO FINANCIADO POR EL FONDO NACIONAL DE DESARROLLO CULTURAL Y LAS ARTES, FONDART REGIONAL, CONVOCATORIA 2025

MCAM
MUSEO CAMPESINO EN MOVIMIENTO